

Antología de Fredy Maldonado Cordero



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Este libro es dedicado a aquellas personas que fueron el motivo de mi inspiración, pero con especial amor a mis padres, de quienes adquirí esta cualidad de convertir las palabras en bellas expresiones con las que mi corazón transmite su sentir desde lo más profundo de la lírica de mi vida, para compartirlos con usted, estimado lector.

Agradecimiento

Mi agradecimiento es sincero para mis profesores de literatura, que de una forma directa e indirecta fueron cultivando en mi, la pasión por la poesía. Mi agradecimiento también a la Casa de la Cultura de Alta Verapaz, en Cobán, Guatemala, Centro América; que fue el medio más idóneo por el cual mis primeros trabajos de verso y prosa se pudieron publicar, aquí en mi país.

Sobre el autor

Quién es Fredy Maldonado Cordero? Es un periodista, poeta escritor y músico guatemalteco, nacido el 14 de noviembre de 1952, en la ciudad de Cobán, del departamento de Alta Verapaz, en la República de Guatemala, Centro América. Su proyección intelectual ha sido por muchos años reconocida en la sociedad a la que pertenece, lo cual le ha valido múltiples galardones y premios que hoy son el fiel testimonio de sus altas capacidades. Ha sido un luchador en las lides de la educación en donde aún continúa ofreciendo sus conocimientos.

Índice

EN EL RECUERDO

A MI PADRE

HISTORIA, VERDAD Y MOTIVO

ROMÁNTICAMENTE

SECRETAMENTE EN MI

ATARDECER

VOLVER A SER NIÑO

CONTRARIEDAD

CON AMOR A MI MADRE

SILENCIO

A COBAN... MI TIERRA, MI CUNA

HOMBRE BUENO

RAMO DE VERSOS, A LA MADRE

EXPRESIÓN DE ÁNGEL

INVOCACIÓN

LUZ EN LA NOCHE OSCURA

UNA VOZ EN LA CALLE

ARMAS DE AMOR, VALOR Y HONOR

GUATEMALA ES MI PAÍS

LABRIEGO CONQUISTADOR

DULCE OPORTUNIDAD

EN EL RECUERDO

Como bellas perlas luminosas,
como limpios manantiales de amor,
así los momentos de vida y honor,
transcurren en faenas jubilosas

El garbo infante se extingue lentamente,
para dar paso a la bella juventud,
revistiendo los sueños de excelsitud,
en impulso de anhelo vivo y latente.

Por mucho tiempo hemos compartido,
momentos que no podrán ser olvidados,
sino con nostalgia serán recordados,
y es por eso que hoy no me despido.

Decir adiós es decir te olvidaré,
en quimera triste que hoy no siento,
pues aunque el tiempo pase yo presiento,
que en mi corazón siempre te llevaré.

Decir adiós es herir injustamente,
ese espíritu amistoso que nos ha unido,
no es mi deseo dejar tu corazón herido,
a la vera de una infamia inocente.

Gracias por ofrendarme tu amistad,
por cobijarme en lo limpio de tu vida,
por hacerme sentir una ilusión querida,
por arrancarme una sonrisa de felicidad.

Consistente llevarás mi nombre en tu memoria,
para seguir a tu lado compartiendo la alegría,
y vivir en tu corazón de florida fantasía
esos sueños de afanes, esperanza y gloria.

No te digo adiós sino hasta luego,
porque muchos años juntos son un tesoro,
mucho más valiosos que la plata y el oro,
mucho más poderosos que el cálido fuego.

Dios bendiga tu camino y tu destino,
que tu esfuerzo se encumbre en la gloria,
propicie de tu vida una bella historia,
en honra constante a Dios, Padre Santo y Divino.

A MI PADRE

Por ti, padre, a Dios doy gracias,
por tus reproches y consejos.
Por el bien que me enseñaste
y de mi ser siempre cuidaste.

Por ser padre bondadoso,
lleno de paz y sabiduría.
Porque amas la verdad.
Justicia y rectitud en demasía.

Por ser mi padre amado
y enseñarme la caridad.
Sentimientos nobles te cubren.
No conoces la maldad.

Caballero noble y parco,
me enseñaste a luchar.
Aspirando siempre a lo más alto
y a mis sueños no renunciar.

Por aborrecer todo lo malo.
Por tus celestiales valores.
Por guiarme de la mano
en senderos llenos de flores.

Por tus palabras de aliento
en mis momentos más tristes.
Por tus silencios elocuentes
que me calman dulcemente.

Por tu mirada sabia y profunda.
Por tu expresión tan serena.
Por tu paciencia y tesón.
Torbellino de cosas buenas.

Por ser hombre testarudo
aferrado a tu convicción.
Por mantener en alto tus ideales
sin perder la calma o razón.

Por instruirme en la vida
y enseñarme a no mentir.
Por preocuparte por mis problemas
y recompensa no pedir.

Por enseñarme nobles valores:

el amor, rectitud y compasión,
justicia, desinterés, trabajo,
caridad, verdad y el perdón.

Por todos tus desvelos.
Por tu amor paternal.
Hombres como tú hay pocos.
Eres un padre ideal.

Por cumplir con tus deberes.
porque nunca me fallaste.
Porque contigo contar siempre puedo.
Hoy y siempre mi amor te entrego.

Porque siempre estás ahí,
tendiéndome tu cálido abrazo.
Por ser modelo en mi vida.
Por siempre creer en mí.

Por todo esto padre, te aprecio,
y a Dios de nuevo agradezco
por en mi vida tenerte a tí.

HISTORIA, VERDAD Y MOTIVO

Se esparce la verdad en el tiempo de la historia,
una vida que se cuenta con nostalgia y con gloria,
centenaria es la distancia que ahora nos separa,
pero hermoso el recuerdo que ahora nos ampara.

Virgen tierra que prodigaba en abundancia,
agua fresca, dulces frutos y mística fragancia,
a los hombres vigorizados con fortaleza de maíz,
hoy insustituible y sagrado alimento de este país.

Raza noble de honra, orgullo y estirpe envidiable,
prodigiosa cultura de sentimiento sincero y afable,
respetuosa del sagrado y misterio plan creativo,
fundamento indiscutible a su deseo hoy furtivo.

Cultura Maya que ha dotado al mundo entero,
de la esencia de un pueblo prodigioso y certero,
de pronto cruelmente desde su esencia invadido,
y por las huestes extranjeras injustamente escupido.

Ritos suplantados por el renuevo de otros motivos,
que mancillando la pureza y virtualidad de los nativos,
fueron desviados de la quietud y la paz alcanzados,
de las fuentes primorosas de cimientos heredados.

Arrebatados fueron estos pueblos de todo lo sagrado,
que por el cielo les fuese dignamente entregado,
para ser parte integral del proyecto de su existencia,
en el afán de mantener su dignidad plena y en vigencia.

Más el tiempo fue alterando la pureza de su raza,
con una mezcla de sangre de dignidad muy escasa.
en forzada actitud por vencer y doblegar su gloria,
exactamente como nos lo cuenta toda nuestra historia.

Inclementemente todos sus sueños fueron diluidos,
viendo que sus afanes de pronto fueron sometidos,
a una voluntad respaldada por las armas destructoras,
y acciones frías de almas crueles y saqueadoras.

Fue así como los misterios grandiosos de los Mayas,
extendidos por las tierras enfrentadas a mil batallas,
asentadas majestuosamente en Chiapas y Guatemala,
sucumbieron tristemente frente a la espada desalmada.

Los imperios que formaron la grandeza en este suelo,

iluminados siempre por el fulgor del amplio cielo,
diluyeron implacables los cimientos que les sustentaba
y se entregaron a la mano que fuertemente les sujetaba.

El sol fue ofreciendo rayos nuevos y esplendorosos
la providencia se presentaba con manjares milagrosos
nuestra cultura estaba observando estrenados motivos
pues ya no todos en esta tierra eramos nativos.

Brotaron de pronto anhelos que brillaban en la jornada,
ofreciendo a las nuevas generaciones otra mirada,
nuevos horizontes que habrían de transitar
hacia la construcción de un nuevo pueblo en su altar.

Guatemala, tierra bendita y regalada con bello paraíso,
has venido de una estirpe que siempre te quiso,
te entregó su orgullo y honor y se historia,
porque siempre te soñó como una patria en la gloria.

Se han quedado aquellas tribus de valiente existencia,
en la historia que hoy nos recuerda esa bella presencia,
de una raza que ha sido un insustituible ejemplo,
de que una patria se puede convertir en sagrado templo.

Nunca olvides hermano maya guatemalteco,
que en tu corazón siempre escucharás el eco,
de tu descendencia innegable de la raza primera.
aun que por tus venas circule sangre extranjera.

Ha sido largo el transitar que se ha tenido que completar,
para que mi Guatemala sea lo que hoy me motiva a cantar,
yo soy indio porque india es la esencia que me dio la vida,
orgullo es mi estirpe, ni nombre, mi sangre y mi apellido.

No se puede en ningún momento nuestro origen negar,
pues descendemos de los mayas, raza brava y gran calidad,
por siempre amos de la tierra del maíz, la monja blanca y el quetzal,
tierra santa que bien merece mantenerse en su pedestal.

ROMÁNTICAMENTE

Se escucha a lo lejos una linda canción,
que habla de alguna historia de amor,
incita al recuerdo o al intruso dolor,
estremeciendo a mi pobre corazón.

Tu te encuentras silenciosa a mi lado,
quizá, pensando... ¡qué bonito es amar!,
mientras la quietud nocturna me hace recordar,
que en verdad, de ti estoy enamorado.

Al percibir la sonrisa en tus labios,
me hace imaginar tus secretos pensamientos,
yo dejo motivarme en mis sentimientos
y sigo atento, escuchando aquella canción.

Qué momentos inolvidables podemos vivir,
al dejar en su cause el torrente soñador,
recorriendo ansiosos los motivos del amor,
y despojándonos del egoísmo al compartir.

De pronto siento de tus manos su tibieza,
que acercándolas suaves a mi fría mejilla,
no te inmutas ante tan bella osadía,
más bien irradas sentimientos de princesa.

Aquella canción escuchada en la lejanía,
va agotando lentamente su postrer nota,
que como un soneto romántico de pronto brota,
dejando tras de sí un impulso a la fantasía.

Qué fácil se puede ser inmensamente dichoso
en la simplicidad de un amor sin barreras,
bastas tu, yo, un instante y una quimera,
rubricándolo con un beso suave y delicioso.

SECRETAMENTE EN MI

Cada vez que te veo y contemplo tu rostro,
pienso en lo hermoso que pudiera ser,
que mi amor por ti llegaras a conocer,
para comprender que secretamente te quiero.

Posiblemente sueño sin ninguna esperanza,
pues ni siquiera un beso te podré robar,
aunque sé que a veces lo esperas alcanzar,
esto es lo inimaginable, en las cosas del amor.

Secretamente te amo sin poderlo detener,
bastándome disfrutar de tu cercana presencia,
se fortalece en mis ansias la sutil paciencia,
se complace mi alma con la dulzura de tu sonrisa,

Qué bonito es llenarse de dulces pensamientos,
cuando la motivación es de sana complacencia,
los sentimientos hacia una misma convergencia,
solidifican el anhelo de una viva esperanza.

Aunque mis labios no se atrevan a expresarlo,
me inquieta el deseo de romper este silencio,
de un deseo que se torna cada vez más intenso,
y gritar la verdad de este escondido sentimiento.

Qué me pasa... qué me detiene a declarártelo,
¿Acaso lo sabes tu? ¿Acaso estoy delirando?
¡No!.. el que te ame, no es algo sin sentido,
es más bien, algo hermoso que en mi ha nacido.

Se que entiendes y comprendes lo que siento,
y muy profundo en la intimidad de mi sueño,
seguiré imaginando la llegada de ese momento,
en el que por fin de tu amor yo sea su dueño.

ATARDECER

Tímido y silencioso se despide otro día,
elegante hace presencia la imponente noche,
el romántico beso se desborda con derroche,
mientras el verbo amoroso se traduce en poesía.

Pienso en ti aunque te encuentras muy distante,
te imagino en cada flor, en el suspiro y la sonrisa,
es tu aroma singular en la frescura de la brisa,
has dejado en mi a un alma esperanzada y anhelante.

Imagino muchas veces que el calor de tu presencia,
me hace soñar acariciando tu cabello ondulante,
que la dulce impresión de tus labios es constante,
en los besos que transmiten tu pureza e inocencia.

Y es que... este inmenso amor que por ti yo siento,
te hace permanente y cercana en lo interno de mi vida,
mis sentimientos se atropellan en un ansia escondida,
de ilusiones que parecen esfumarse con el viento .

Pero... con la llegada de uno y otro atardecer,
lo interno de mi vida se ve invadido de tristeza,
me sobresalta pensar que el resplandor de tu belleza,
ilumine otras ansias y un nuevo amor haga florecer.

Con suspiros de esperanza pido al cielo milagroso,
me devuelva la alegría gravitante en la presencia,
del amor que se conjuga jubiloso en la inocencia,
de un ensueño motivado por un ser realmente primoroso.

Sabes... hoy de verdad he comprendido con sustento
que de mi vida eres el más hermoso complemento
vuelve pronto y nunca más te apartes de mi lado
solo así disfrutaremos de atardeceres iluminados.

VOLVER A SER NIÑO

Pequeños y frágiles barquitos de papel
se mecían en círculos ondulantes,
en el pasajero riachuelo de plata,
que como encanto de dulce serenata,
eran alegría en mis sueños infantiles.

La lluvia arrancaba de mi inocencia,
un suspiro de ilusión emocionada,
invitación a una aventura inesperada
que desbordaba en retozo sin medida
sobre el charco de proeza preferida.

Etapas pretéritas que ya no volverán
aunque frescas residan en mi memoria,
plasmadas indelebles en el tiempo
como estampas coloridas de mi historia,
cual estatuas envejecidas por el viento.

¡Oh Dios! Cómo anhelo reposar mi alma
en el terciopelo dorado de mi niñez,
de fresca sensación de naturaleza,
de mirada confiada y real belleza,
ahora ausente en los años de mi vejez.

Se ha esfumado la esperanza cotidiana
del sonriente motivo a nuevas aventuras,
rubricadas en extensas horas coloquiales
en recuerdo diario de abundantes travesuras,
en reparto equitativo de preseas imparciales.

No es posible olvidar con injusticia,
los sencillos motivos que de niño ostentaba,
limpios como el cáliz abstracto de mi cielo,
sin prejuicio, sin envidia, sin codicia,
simplemente era niño y de niño mi anhelo.

Hoy sonrío al evocar con gran sorpresa
cómo todo era fácil en mi bolsillo acomodar;
una rana, diez canicas, dos tornillos y algo más;
corcholatas oxidadas, viejos clavos y todavía más,
se sumaban al deleite unas cuantas golosinas,
pedrecitas de colores y un anzuelo sin usar.

Dulce surge hoy la reconfortante melancolía
en el recuerdo perecedero de mi niñez,
luminosa era entonces la sutil fantasía

que hoy evoco en mi mente como vieja melodía,
para fortalecer los cansados años de mi vejez.

Se devuelven en mi mente las mil proezas,
aventuras compartidas en leal amistad,
incansables faenas de locuras traviesas,
dadivosa energía traducida en mil destrezas,
bellas memorias con sabor a eternidad.

En susurro inocente recitaba mi esperanza,
floreciendo la dicha en mi tierno corazón,
sonrisa sincera y cotidiana remembranza,
que hoy ofrezco al cielo en espontánea alabanza,
con honra y respeto al dueño de la creación.

Imposible olvidar la caricia de mi madre,
la comida calentada con el fuego del amor,
pantalones planchados por la mano milagrosa,
los zapatos lustrados con ternura prodigiosa
y un poema dulce, como fiel recomendación.

La sabiduría integral del consejo de mi padre,
ha sido luz en el trayecto escabroso de mi vida,
tan valioso como valiosa ha sido su memoria,
como padre dadivoso meritorio de la gloria,
hoy honrado con la oración en su lápida esculpida.

Es por eso que hoy me atrevo a confirmar,
y por Dios que si me entienden los bendigo,
si han vivido muchos años en la dura soledad,
rememoren su niñez con gran confiabilidad,
y sean de la vida buena, el mejor testigo.

Más mis ansias se han renovado en la ilusión
de extender infinitamente mi dorada existencia,
para dar testimonio de que la vida es hermosa,
llenar a mis hijos con mi más dulce presencia
y enseñarles de la gran virtud de la inocencia.

Que el ocaso me sorprenda satisfecho y realizado,
validando el esplendor de mi espíritu de niño,
no es justo mantenerlo oprimido en el secreto,
menester es cambiar de la vida el equívoco trayecto,
rescatar de lo bueno el valor y la grandeza del cariño.

¡Como deseo volver a ser niño!

CONTRARIEDAD

Se hace inefable la extinción de lo bueno,
se desprecia la vida y se idolatra la muerte,
se agiganta el festín sobre el cuerpo inerte,
en diabólico rito que se complace en lo obscuro.

Acechantes fantasmas de mortíferas fauces,
enemigos del alma, del amor y del honor,
infatigables vertientes de tristeza y dolor,
que a los hombres ha desviado de sus causas.

Se contrae el alma al contemplar el firmamento,
despojado del paisaje, del encanto y misterio,
cruel homicidio ha sido abusar de su imperio,
bella fuente concesora de frescura y alimento.

Esto es una contrariedad... Pero es verdad...

Si el verano usurpador del fortificante invierno,
es ahora el imponente y dominante emperador,
que desparrama por doquier su sofocante calor,
y nos envuelve en ardorosa ignición de infierno.

¿No has notado que te abismas lentamente?
¿Que te sumerges en la médula de la desventura?
¿No es tu dicha y anhelo esa vida que perdura?
Pobre alma que te pierdes en la aurora del presente.

Se corrompen las virtudes del cielo concedidas,
se mancilla la dignísima estatura del humano,
ya no queda nada del sensible sentido de hermano,
todo suele convertirse en codicias pervertidas.

Si es contrariedad... ¿En dónde está la verdad...?

Verdes montes que cruelmente han sido mutilados,
son parábola de codicia, de locura y maldición,
inminente profecía de horror y angustiosa destrucción,
holocausto irreversible a los poderes naturales profanados.

Si la sangre derramada por las huestes doblegadas;
no es martirio, ni delirio, o pervertida injusticia,
¿puede entonces afirmarse que es bella caricia?,
concebirlo de ese modo es de mentes idiotizadas.

Todos dicen que la vida es una dádiva pasajera,

más no por eso su ciclo es justo atropellar,
en concepto de su esencia es menester de respetar,
como estancia del espíritu de una fe verdadera.

Qué dificultad... Hay tanta contrariedad...

Los sonetos de embeleso que se suelen recitar,
son desbordes de las almas que no quieren concebir,
que el escrúpulo hasta ese punto se pueda pervertir,
y que el juicio y la honra se puedan sobornar.

Luces tenues resplandecen del Olimpo imaginario,
de las almas buenas que aun pretenden rescatar,
infusiones santas que se han podido preservar,
y que gravitan vivas en el espíritu visionario.

Manantiales frescos y de limpia existencia,
extensos caudales que sustentan la ilusión,
no concibo estar siendo testigo de su extinción,
pues aún creo no estar sufriendo la demencia.

Oh contrariedad... Qué falta de piedad...

Se derrama incesante la inconsciente ambición,
que prodiga muerte y al alma hace claudicar,
no es posible entonces que se insista en odiar,
lo que por designio, es impulso de la creación.

Todo muere por la inconsciencia de los torpes;
muere el alma, el amor, la sonrisa y la vida,
mueres tú, muero yo y la criatura apenas concebida,
no importa si en ofensa, en defensa o mortíferos golpes.

Muere la ilusión por una esperanza que fue prometida,
suplantada ahora por la cruel y triste indiferencia;
muere la caridad, el honor, y la virtuosa paciencia,
muere todo, ya el alma ha sido cruelmente pervertida.

¿Ebriedad...? o ¿Contrariedad...?

Cuántos sueños a la borda del desprecio han caído,
otros muchos en deseos ilusorios han quedado,
con la muerte de los justos el derecho se ha violado,
no se puede aceptar que ya todo se ha perdido.

Se dilatan las pupilas del desprecio aterrador,
se acalambran las entrañas por el hambre cotidiano,
en desconsuelo se recibe la llegada de cada meridiano,
esa es la triste existencia del hermano labrador.

Ya las manos dadivosas se han cerrado inclementes,

ya las bocas animosas han callado sus plegarias,
las faenas esforzadas han cambiado en sedentarias,
no hay espacios de ilusiones y motivos suficientes.

¡Qué calamidad...! ¡Qué contrariedad...!

Se atropellan en la mente pensamientos sin sentido,
se confunden sentimientos en vileza vengativa,
todos viven temerosos y en profusa disyuntiva,
ya no hay duda, este mundo es un mundo pervertido.

Si el lamento y el tormento nos agobia cada día,
si nos causa desencanto el mañana que amenaza,
por qué entonces consentimos que nos queme esa braza,
que sumerge nuestra alma en desértica sequía.

Soy la vida, yo doy vida, eso ha dicho el creador,
si la vida está perdida, quien pudiese resistir,
no hay nada ni habrá nada que se pueda compartir,
solo queda conformarse y morir como cobarde perdedor.

¡Oh contrariedad...! Has violado la sobriedad...

Es momento y aún es tiempo de salvar el universo,
solo basta descubrir en nuestro interno la energía,
que retorne al espíritu la inspiración y la poesía,
y que el ansia retenida se traduzca en bello verso.

Devolvamos el respeto y el derecho al entorno prodigioso,
que es cobijo del humano que complace su existencia,
en actitudes reverentes que lo conducen con prudencia,
así sea pobre o rico, bueno o malo, vagabundo o religioso.

Es tu vida, es mi vida, lo que más debe importar,
si tu cambias y yo cambio, muchas cosas pueden revivir,
este mundo maltratado con amor aún se puede reconstruir,
es el mundo, nuestro mundo, ¡lo tenemos que salvar!

¿Dónde estás contrariedad? No hay para ti eternidad.

¡Qué felicidad! Por fin vencida está la calamidad,
esto es verdad, se ha diluido la agobiante ansiedad,
es cordialidad, lo que ahora respira la humanidad,
ha surgido la claridad, así que... adiós contrariedad.

CON AMOR A MI MADRE

Con amor siempre me sonrío,
con amor todo es su entrega,
nunca niega a mi quimera,
la dulce palabra de corazón.

Es mi madre lo que más quiero,
es a ella a quien todo se lo debo,
porque como ella nunca jamás,
otro ser podré en el mundo encontrar.

Limpia mi ropa y alimenta mi corazón,
resguarda mi sueño cotidianamente,
su sonrisa es el regalo mañanero,
para este hijo a quien ama con ilusión.

Es por eso que hoy querida madre,
a Dios le pido que te bendiga,
que te otorgue tus anhelos de vida,
y que te haga inmensamente feliz.

Tu has dado sentido a mi existencia,
es dulce y maravillosa tu presencia,
a cada instante te siendo muy profundo,
en lo máspreciado de mi corazón.

SILENCIO

Si descubres la verdad en lo sagrado,
y traduces fácilmente lo profano,
no en vano puedes ver que has amado,
al viajero, al extraño y al hermano.

No motives vanamente tus anhelos,
no corrompas la virtud en la revancha,
desechando de tu mente falsos cielos,
y de tu alma todo aquello que te mancha.

No anides falsamente tus sentidos,
en lo externo de la vida pasajera,
profundiza del interno los latidos,
y cultiva una vida verdadera.

No olvides que el silencio facilita,
la respuesta a tu agónica inquietud,
tu existencia encontrará la presea bendita,
si te forjas con fructífera plenitud.

Eres hijo predilecto del altísimo,
que provee en tu vida la verdad,
debes siempre estar atento y prestísimo,
a donarte con afecto, amor y caridad.

No confundas el trayecto del destino,
que te invita a sembrar la amistad,
no propicies lo escabroso del camino,
que conduce tu existencia a la eternidad.

Si el misterio pocas veces descubierto,
hoy es duda en toda la humanidad,
es momento a estar siempre despierto,
superando los embates de calamidad.

Es la vida un trayecto en el desierto,
ansia eterna de una búsqueda sin final,
requiriendo de un corazón siempre abierto,
al cobijo de un Dios siempre celestial.

No requiero las palabras cortezanas,
no me impulsa el sentido de vanidad,
simplemente me interesa que comprendas,
que te debes preparar a la eternidad.

Se han vertido los sonetos luminosos,

en compleja expresión de ansiedad,
externando los profundos sentimientos,
de la falta de virtud y humildad.

Si el delirio que acompleja nuestra mente,
se antepone fijamente a las mieles del amor,
es tu esfuerzo y convicción siempre valiente,
lo que puede abolir el veneno del dolor.

Ilumina el escenario de tu existencia,
que se ofrenda dulcemente en tu interior,
el silencio en fortaleza a tu paciencia,
ha de ser siempre un verdadero confesor.

Ama, si, ama y propicia la virtual felicidad,
pues tu prójimo, la verdad de tu existencia,
que reclama solidaridad a tu conciencia,
está sediento de sincera espiritualidad.

Calla, calla, y no te afanes que es de más,
calla, calla, y en silencio actúa más que hablar,
calla, calla, y responde al llamado del altar,
ama siempre y nunca olvides, que primero están los demás.

A COBAN... MI TIERRA, MI CUNA

Muchas veces te he enaltecido,
Cobán de mis ensueños fascinantes,
ciudad de palacios imaginarios, .
de imperial dignidad sempiterna,
cuna de dádiva implícitamente fraterna.

Tu belleza de ilimitada virtud,
enmarcada en la mocedad de la montaña,
que encumbrada surge en total plenitud,
cual efigie de sólida excelsitud,
simbólico prodigio de cada mañana.

Milenaria ciudad de inconmensurable historia,
surgida como consecuencia del amor
de hijos que supieron defender con valor,
esta tierra a la que han ofrendado con honor,
y la han determinado como heredad de gloria.

Cofrecito que en sus entrañas atesora
añejas memorias de soplos imperecederos,
forjadas en el meritorio trabajo de cada aurora,
ennoblecidas en el presente y el ahora,
Real Imperio de dignos y soberanos herederos

Por acierto del destino cobanero yo nací,
suelo bello que con entereza siempre he amado,
fecunda cuna que amorosamente me ha abrigado,
dulce razón que eternamente me ha impulsado,
a disfrutar abundantemente lo mejor de ti.

El oráculo supremo que confiere bendición,
se simboliza en la oración siempre cotidiana,
que surge del alma y del rezo del Santo Rosario,
en el interior del centinela de histórico prodigio,
en las entrañas de tu santo y majestuoso Calvario.

La fresca naturaleza se preserva con orgullo,
en los bosque que perviven por casual oportunidad,
más no se puede obviar con injusta indiferencia,
del Parque Las Victorias en su valiosa existencia
dueño de mitos, quimeras y melancólica reminiscencia.

Son tus calles de vetusta permanencia
excepcionales referencias a tu larga existencia
en las que subsisten los pasos generacionales
de una estirpe que te ha donado su digna presencia,

en protagónica incursión del futuro en su esencia.

Ciudad Imperial del Emperador Carlos V,
honra y decoro fue concedido a tu nombre,
reconocimiento valioso al señorío de tus hijos,
pueblo prodigioso de realeza y potestad,
en el que es manifiesto el sentido de hermandad.

Emporio de sueños, anhelos y ansias jubilosas,
que se fusionan con la frescura del chipi chipi,
descollando por la senda inescrutada del futuro,
en el que se asientan las renovadas pretensiones
por una existencia de luz, de gloria y buenaventura.

Imperio de gente valientes y hombres de maíz,
de mujeres prodigiosas, hijas de la savia bendita,
que surgidas del paraíso se posan en la aurora,
para adornar con su figura la límpida belleza,
en la dulce armonía de la colosal naturaleza

Mi corazón se ennoblece al pronunciar tu nombre,
mis ilusiones se acogen a la afable quietud de mi vida,
eres la tierra de ensueño en donde asumí la existencia,
eres mi tierra, la razón inspiradora de mis versos,
eres Cobán, la ciudad a la que canto, declamo y pinto,
eres la Ciudad Imperial de Carlos V.

HOMBRE BUENO

Vanos sueños se conciben muchas veces,
en la mente de ambiciosa pretensión,
es de almas que han perdido la cordura,
por correr tras el poder y la deleble ambición

Se descorre el telón de este teatro malicioso,
en la obra miserable de una vida sin sentido,
ya no es dulce, ya no es santo ni glorioso,
simplemente el hombre bueno se ha perdido.

Se ha posado fuertemente el maleficio,
en el germen prodigioso de la espiritualidad,
ha borrado la virtud del honor y el sacrificio,
desvirtuando el valor infinito de la humanidad.

Hoy en día no se habla de otra cosa,
que no sea la mentira, la venganza y corrupción,
se han diluido los deseos de una vida decorosa,
ya no hay quienes se sustenten en la oración.

¡Oh vida!, que te ensañas y vengativa te levantas,
a las almas buenas has extraviado de la verdad,
abundante has vertido en las fuentes sacrosantas,
el veneno que acribilla el impulso a la hermandad.

Si supieras cuánto te amo desde que eres parte mía,
oh vida, fiel aliada de mi esfuerzo y mi trabajo tu serías,
apartándome del dolor del fracaso y de la triste agonía,
cobijando mi corazón y concediéndome mil maravillas.

Más no pretendas cambiar el Universo de mi interno,
que es torrente de ilusión a una vida en primavera,
es el viento que impetuoso se extiende siempre eterno,
en las fibras más sublimes de mi dicha y mi quimera.

Si... Amo con la fuerza del huracán de pronto liberado,
concibiendo que la vida es grandeza y divina condición,
que se cuida con el ansia del más tierno enamorado,
y se protege, como protege la madre al hijo aún en perdición.

Clamo al cielo la dulzura y fortaleza sin medida,
en soporte a la lucha en contra del pecado y el fracaso,
que con alas amorosas me lleve a la gloria pretendida,
y sonriente me encamine a los tiempos de mi ocaso.

Me aferro con sentido y con motivo al correcto proceder,

protegiendo mi camino con la luz del misterio celestial,
pues a toda hora de mi existencia sé que es menester,
darlo todo como agua fresca del más dulce manantial.

Si hermano, vive y disfruta con denuedo tu existencia,
por cada ofensa devuelve amor sin envidia ni medida,
nunca olvides que el amor es la verdadera esencia,
con la que puedes recobrar la fe que se piensa ya perdida.

No sucumbas frente al poder del dolor y del reverso,
ni te afanes por manjares de simbólica perdición,
vive siempre en la lucha que aunque exija gran esfuerzo,
siempre es gracia, es contento e indeleble bendición.

Te aseguro y te confirmo que mis ojos son testigos,
del milagro clamoroso de la vida portentosa,
son mis labios portadores de vocablos bendecidos,
porque amo, porque creo en la belleza de la rosa.

Ama... Sí... Ama y concédele a tu limpio corazón,
esa dicha que te ofrece el misterio del destino incierto,
que te impulsa a ofrecerte humildemente y en perdón,
como fuente fresca a las almas extraviadas en el desierto.

No permitas que la ira, el odio y la mentira te atrapen,
suele siempre y diariamente reclinarte en humildad,
aunque en este mundo es más fácil que te maten,
si eres bueno no verás jamás ni dolor ni calamidad.

Por eso, recoge tiernamente mi dolor y mi vergüenza,
no me juzgues duramente, soy humano y pecador,
acaricia las heridas más profundas de mi existencia,
dame eso, que también me da mi amadísimo Creador.

Santo cielo que conoces ampliamente mis pecados,
no condenes ni arrojes al infierno mis errores,
soy espejo de la vida en un mundo de horrores,
más perdón clamo a Dios con mis ojos desvelados.

Me turban fuerte todos estos sentimientos encontrados,
más no por ello a esta hora estoy dispuesto a claudicar,
aún me queda el beneficio de perdones concebidos,
en la misericordia de Aquel que me espera en el altar.

Estoy seguro que aún hay tiempo para robar,
de lo sublime la presea que me lleve al portento,
más es preciso que se expanda el verbo amar,
en el cielo, en la tierra, en el agua y el firmamento.

Sueño por lo pronto ver resurgir de tus ojos el destello,
que me diga silencioso que no todo se ha perdido,

que aún hay vientos de frescura y éter bello,
que aún hay gente buena de amor puro y desmedido.

Por eso hermano no sucumbas fácilmente en lo negativo,
si la vida te ha dado lo mejor y más brillante del Universo,
eres germen vivificante de lo secreto y lo creativo,
eres dulce inspiración de un soneto, de una historia y un verso.

¿Acaso piensas que es mentira la existencia en su grandeza?
¿Acaso crees que la creación es una obra mala y fallida?
Ciertamente, sostenerse en la virtud es una gran proeza,
emulando sin razón y en hipócrita actitud es fe perdida.

Si te ofreces en amor sé sincero y no lo empañes,
glorifícalo en tu entrega de sublime y fiel sinceridad,
ni mentiras, ni traiciones, no corrompas ni engañes,
no seas fuente ni propicies pecaminosa enemistad.

Eres tú un manantial de sabiduría y virtual pureza,
sostenida en la promesa de una vida de eternidad,
sé bueno, sé santo, sé sincero en plenitud y entereza,
sé motivo al encuentro del hombre en total fraternidad.

RAMO DE VERSOS, A LA MADRE

EXORDIO

No puedo soslayar una franca sonrisa, cuando pienso en los besos de mi madre, que con la grandeza de su ternura, siempre supo entregarme lo más bello de su corazón.

OFRENDA CON AMOR

En ti se funden el amor y la ternura,
cual ángel con rostro de mujer,
fecundas las ansias de dulzura,
de aquellos que de ti se dejan querer.

Tus calladas lágrimas pasajeras,
son como perlas maravillosas,
que fortalecen mis quimeras,
en tus cálidas caricias preciosas.

No hay más grande tesoro
que una madre sincera,
ofrenda de amor en decoro,
en el trayecto de la vida entera.

Hoy te ofrendo, madre, con amor,
un abrazo sincero y fraterno,
agradeciendo todo el calor,
donado a mi espíritu interno.

Bendita seas madre mía.
Bendita seas por toda la eternidad.

EXORDIO

Tesoros son abundantes en el mundo, más ninguno puede comparar su valor con la magnificencia del corazón materno, que brilla indeleblemente igual en la aurora como en el ocaso de cada día. Así es mi madre, la más bella de las joyas pretendidas.

BELLO TESORO

Dulce aroma de flor en primavera,
de sutil e incomparable belleza,
expresión manifiesta de fe sincera,
hermoso ejemplo de certera fortaleza.

Madre, vocablo con sabor a ternura,
estrella luminosa de la vida,
verbo extremo de la sutil dulzura,
criatura bendita por Dios muy querida.

Doquier que tu vayas,
me sentiré siempre unido a tu corazón,
y aunque tu tristeza siempre callas,
en silencio al cielo pediré en oración.

Hoy te saludo bello tesoro,
madre mía, regalo del cielo,
más valiosa que la plata y el oro,
porque eres tu, lo que más quiero

EXORDIO

Es menester un corazón sensible, un sentimiento de profunda dulzura, una percepción de vida sincera, para comprender lo que una madre significa en la vida de la humanidad, cimiento existencial, fortalecido con la potestad de un gran amor.

ASI ERES MADRE

Bellos ojos color de amor,
corazón de tierno sentimiento,
mujer de limpio pensamiento,
fuerte entrega ante el dolor.

Así eres tu, madre bendita,
que desde niño me has cobijado
en tu regazo por siempre amado,
para sentirme en tu corazón muy cerquita.

No puedo ni podré olvidar tus desvelos,
ni tu ternura como tampoco tus besos,
abriste mi alma a límpidos cielos,
para ofrendar todos mis rezos.

A Dios pido siempre te bendiga,
te ofrende con una linda sonrisa,
pues siempre serás mi madre querida,
deliciosa caricia de bendita brisa.

EXORDIO

Solo tú, madre bendita, guardas en lo secreto de tu corazón, un amor que nunca se desvanece, un amor que nunca perece, porque es un amor que perdura toda la vida. Un gracias es pequeño, un te quiero quizá pueda alcanzar.

SOLO TU

No hay más dulce beso,
que el de mi madre querida,
ni hay palabra más cálida,
que la de mi madre sincera.

siempre atenta a mis quebrantos,
presta a aliviar mis dolores,
secando tiernamente mis lágrimas,
y sonriendo con dulce mirada.

Solo tú, madre, sabes lo que siento,
en mis noches de quimeras oscuras,
cuando mi corazón en silencio llora,
por el fracaso o la triste desilusión.

Por eso te amo tanto madre mia,
por ser el ángel de toda mi vida,
fiel en cada noche y cada día,
hasta el ocaso de mi existencia.

EXPRESIÓN DE ÁNGEL

En este mundo hay una mujer,
que se parece mucho a Dios,
con bella expresión de ángel,
y de incomparable amor.

Es la mujer que me dio la vida,
que en su alma agradecida,
me bendice a cada instante,
y me llena de profunda ilusión.

En mis infantiles años dorados,
me acariciaba con ternura,
me cantaba con voz de dulzura,
y me dormía con una oración.

Esa mujer es mi madre,
el ser que hoy, pasados los años,
sigue siendo mi guía y mi fe
mi sustento y mi protección.

Es la santa señora hermosa
que como la flor más primorosa
ofrece fragancia a mi futuro
y de quien siempre recibiré bendición.

INVOCACIÓN

Bellas ilusiones se pierden en el ocaso,
de un mundo que camina sin sentido,
desvaneciendo hasta el amor de Cupido,
y despreciando el valor de un abrazo.

El portento de las huestes infernales,
han calcinado la sublime quietud del alma,
aniquilando del corazón la afable calma,
en torrente de envidias y egoísmos abismales.

Amor, qué ingrato, ¿en dónde te has escondido?
¿Qué ha sido de la luz de tus anhelos?
¿Por qué limitas el valor de tus desvelos?
No te eclipses en la sombra del olvido.

Quienes posan su mirada en el cielo silencioso,
se entristecen de lo frágil del destino,
su tropiezo es constante a lo largo del camino,
en un mundo materialista, falso y envidioso.

¡Oh Dios!, escucha este clamor agonizante,
de un dolor que es cada día insoportable,
por el mal que se ha tornado detestable,
por el hombre egoísta, ambicioso y arrogante.

Victimando injustamente las entrañas maternas,
se corrompe la dignidad y el valor de la virtud,
se coarta el derecho de alcanzar la plenitud,
al violar de la vida, sus opciones esenciales.

De este infierno no se libran las montañas,
víctimas inocentes de los hombres codiciosos,
embrutecidos por instintos de animales peligrosos,
motivados por el impulso de ánimas extrañas.

Los manantiales han perdido la frescura de su cause,
son ahora como fuentes de mortífera esencia,
en sus aguas se refleja la diabólica presencia,
del veneno que asesina hasta el más fuerte sauce.

Ni el poeta, ni el profeta con su proba aptitud,
son capaces de encontrar fácilmente inspiración,
de su alma ha surgido abruptamente la decepción,
se ha esfumado de su entorno la más bella inquietud.

De los ojos sorprendidos de las almas soñadoras,

brotan fuertes las miradas de atónita desventura,
se vislumbra inclemente una muerte prematura,
de los seres privilegiados con la obra creadora.

Claramente se percibe que la frescura del invierno,
casi llega a convertirse, por desgracia, en un mito,
falsamente se pregona que es producto de lo ya escrito,
¡mentira!, no es lo mismo cielo santo, que negro infierno.

Tierra Santa, Oh Madre Tierra de ilusión,
alto precio has pagado injustamente,
te han destruido con soberbia inclemente,
por ser buena y mostrarnos compasión.

Vida, Oh... dulce e incomparable vida,
germen concedido a los hijos del amor,
se te ha vedado de tu esencia el respeto y el fervor,
se ha violado inclemente tu dignidad concedida.

Bienaventurados los que luchan fervorosamente,
a favor del derecho a la vida y el derecho al amor,
sean siempre arquitectos de un paraíso renaciente,
no claudiquen porque ello los coronará con honor,

Humano que has llorado en dolor y desconsuelo,
reafírmate en la fe, en la esperanza y la paciencia,
vela siempre por concederte en amor y obediencia
a este mundo que es un mundo de limpio suelo.

LUZ EN LA NOCHE OSCURA

Ilusionada por el camino de la vida,
voy buscando mi verdad y mi destino,
anhelando curar la cruel herida,
que aqueja a mi hermano o a mi vecino.

Me regocijo en la sonrisa sincera,
me entristezco en la actitud indiferente,
aunque el dolor es furtiva quimera,
soy humana, como humana es la gente.

No hay mayor y bendita condecoración,
que aquella que llena mi esencia,
al brindar al enfermo mi atención,
con voluntad y digna conciencia.

Es por eso que hoy digo convencida,
que no hay tiempo siquiera de dudarlo.
Mi misión está totalmente comprendida,
imposible ya de querer ignorarlo.

Quiero ser obrera comprometida,
en el alivio de la dolencia ajena.
Quiero cambiar la expresión dolorosa
por la sonrisa que diluye la pena.

Me he encontrado con un dulce destello,
en mi ansia sin límite ni frontera,
que me conducirá hacia el cometido bello,
de servir a la vida como enfermera.

Misión bendita que concede ternura,
humanidad y sensible comprensión.
Es bello iluminar la noche oscura,
de aquel que en su alma cobija ilusión.

Ahora con certeza puedo expresar,
que por nada ni nadie yo cambiaría,
lo que me hará mi corazón entregar,
siendo obrera valiosa de la enfermería.

UNA VOZ EN LA CALLE

Mil nostalgias hoy irrumpen en mi alma desconsolada,
evocando la plenitud de los años tallados en mi memoria,
colmados de afanes, ilusiones y sutiles esperanzas,
magnificados con la dulzura infinita de mis alabanzas,
hoy convertidos en simples vestigios de mi propia historia.

Fueron sueños contruidos en frágiles expectativas de niño,
ilusorias ambiciones por preservar del amor su esplendor
que habría de solidificar de mis años su existencia,
considerando que para el hombre es la mejor herencia,
un regalo a la vida en su realeza y su inalienable honor.

Pero mi alma ha trascendido los umbrales del desprecio,
sometida a la ira, la envidia e inhumana humillación,
aunque clamo al cielo por dulzura y fortaleza sin medida,
que con alas amorosas me lleve a la gloria pretendida,
y me proteja como la madre al hijo, aún en perdición.

Siempre soñé con un mundo pletórico de actitudes de amor,
en donde advertir la vida fuese también compartir la muerte,
por inducción de la naturaleza y no de la mala suerte,
estableciendo la feliz existencia sin un mínimo de dolor.
para ofrendarle al destino un espíritu genuino y fuerte.

A veces delibero en la íntima incertidumbre de mi pensar,
¿cuál ha sido el pecado que hoy ostenta tan alto precio?,
¿acaso no es el amor la virtud que sustenta al humano?,
¿por qué entonces se motiva ansiosamente el desprecio?,
¿por qué osan mentirme cuando me llaman hermano?

Cierto es que he nacido sin ventura y poca estima,
puesto que nunca concebí llegar a vivir en la calle,
la pobreza, la ingratitud y la injusta actitud social,
enemigos infranqueables que a mi alma solitaria lastiman,
y que al mundo desvirtúan en su fundamento moral.

Fácil me condenan porque no visto con elegancia,
porque mi mirada pareciese el atisbo de un criminal,
porque de mi piel no surge ninguna agradable fragancia
de perfume de la India, de Inglaterra o de la misma Francia,
más que puedo hacer, si vivo como vive cualquier animal.

Qué digo... Hay animales, si, con mayores privilegios,
que se atragantan en la abundancia de sus manjares,
que se ufanan de pertenecer a los mejores colegios,
que han construido a los pies del dinero sus altares,

y hasta el derroche se corrompen en los peores bares.

Seres incapaces de doblegar la falsedad de su orgullo,
que pretenden establecerse en lo fútil de la riqueza,
aunque por dentro resuene en un escondido murmullo,
un disimulado y acentuado temor a la cruel pobreza,
pero aún así no ceden al amor, como humana grandeza.

Muchas faenas he soportando en la dureza de la miseria,
viendo pasar el mundo como pasa el abstracto viento,
siendo testigo de la falsa sonrisa o la incomprensible histeria,
de la gente que teniéndolo todo en su deble existencia,
no es feliz porque adolece de Dios en su cercana presencia.

No importa que mis lágrimas se diluyan en las horas del olvido,
ni que mis palabras no se perciban como sabia expresión,
aún así soy un hijo de la calle abundantemente bendecido,
con una historia de prodigio a pesar de ser un desconocido,
en este mundo que me ignora y me repudia sin razón.

Es mi madre la más incierta pero a la vez la más segura,
es la calle taciturna que no reprende ni lastima a mi corazón,
el valor para sobrevivir las circunstancias ha sido como mi padre,
por el que he sabido cobijarme en el silencio y sin alarde,
porque no he sido sino un hijo humilde por mi condición.

Por mi cuenta he sabido descubrir el mejor supermercado,
para saciar el hambre que abrupto llega sin cesar,
el basurero que plagado de deshechos e inmundicia,
me ofrece lo que quiera sin condiciones y sin malicia,
y más aún, tomo todo sin por ello tener nada que pagar.

Cuántos se han preguntado siquiera alguna vez,
qué es lo que siento, lo que pienso y sueño alcanzar,
no es posible que siendo humano siempre viva al azar,
aventurado a una vida que se traduce totalmente al revés,
en un mundo donde amar será siempre un incierto talvez..

Lloro en silencio soportando el hambre y el desprecio,
esa es, mi querido amigo, mi vida y mi ingrata realidad,
si tan solo tú me ofrecieras tu sincero aprecio,
una sonrisa, una mirada y un reconfortante beso,
bastaría para renovar mis esperanzas en la humanidad.

Por hoy me despido con la firme ilusión perecedera,
de que en el mundo ya no haya, por favor, más miseria,
en honor de aquel de quien orgullosamente llevo el nombre,
y que despreciado y martirizado fue humillado en la cruz
al que dice usted amar y que vivamente le llama Jesús.

ARMAS DE AMOR, VALOR Y HONOR

¡Armas!, si, hay muchas
en este mundo de futuro incierto,
en el que las fratricidas luchas,
son un constante concierto.

Más es verdad que la mentira
endulza incesante el alma macabra,
la lengua grosera se encoge y estira,
hasta lograr que la herida se abra.

¿En donde está la verdad?,
si la mentira es más apreciada
en el espíritu de obvia iniquidad
que motiva una mente desgraciada.

Oh hermano mío,
que difícil es vivir en el tormento,
sufriendo agresión, maltrato y hastío,
que incesante provoca el lamento.

En dónde está la apacible sensibilidad
que a la vida y el espíritu acaricia,
cultivando con gracia la felicidad,
sin soslayar la más leve malicia.

Amar es la más bella consigna
que a la humanidad puede salvar,
manifestando una actitud siempre digna,
en la virtud de saber a los demás honrar.

El amor es el más bello sentimiento,
contenido en el núcleo del corazón,
con el que el astuto resentimiento,
deja de tener sentido, perversidad y razón.

Esperanza es el amor en la incertidumbre,
lumínica luz de claro destello,
que perfila el valle y la cumbre,
en un paisaje inmaculado y bello.

Pero no es posible asignar sentido
a una existencia que adolece de justicia,
en la que del corazón sea cada latido,
la concepción de una concreta caricia.

Abrimos las manos y ofrendamos alabanza,

a Aquel que nos ve con tristeza santa,
pues pareciese que es la venganza,
lo que a nuestros egoísmos más encanta.

La verdad podrá vencer al engaño,
solo cuando la justicia dirija el alma,
la paz llegará como fresco baño,
a este mundo urgido de afable calma.

Nunca habrá verdad con mentira,
ni será efectiva la justicia sin amor,
toma las armas que vencen la ira,
y aquellas que otorgan al hombre,
valor y honor.

GUATEMALA ES MI PAÍS

Tradición, cultura y rito,
es parte de la vida de mi tierra,
libertad es el eterno grito,
que surge del alma de la sierra..

Son tus mujeres bella inspiración,
de la natura virtuosa de la vida,
que de Dios solicita la bendición,
cada vez que el corazón la pide.

Son tus hombres, hombres de maíz,
fuertes como el roble antaño,
dignos hijos de este país,
que a nadie hacen ningún daño.

Nuestra herencia es perecedera,
nuestra libertad siempre eterna,
es en esta verde y bella primavera,
en donde compartimos lealtad fraterna.

Llevemos siempre en el corazón,
a esta tierra que nos ama y ampara,
orgullosos digamos siempre con razón,
eres cuna que no nada se compara.

Viva Guatemala, viva mi patria bella,
no hay en el mundo nada semejante
a esta verde, dulce y fértil doncella,
eternamente misteriosa, amable y elegante.

¡Guatemala libre!
¡Guatemala inmortal!
Donde quiera que yo vaya,
Serás mi presea terrenal.

LABRIEGO CONQUISTADOR

Labriego... morador del paraíso escondido,
golpeas fuerte la mirada en el distante anhelo,
contemplando con ansia el esfuerzo perdido,
buscando alcanzar la fortuna del secreto cielo.

Derramas afanoso el total contenido de tu vida,
jadeante acceso hasta el culmen de tu entereza,
sufres valiente el dolor de tu lengua mordida,
en aborto insensato al suplicio de tu pobreza.

Con tímido llanto solapado entre tus manos,
buscas silencioso la verdad de tu desconsuelo,
más la armoniosa sensibilidad de los humanos,
se ha diluido impotente en el odio y el duelo.

Se rasgan frágiles los tejidos de tus sentimientos,
se estrella en el suelo el fervor tus plegarias,
brotan insensatos tus lúgubres pensamientos,
resplandecen tus caudas en ansias sedentarias.

Agobiando tu corazón en lo opuesto del destino,
te ves impulsado al inhóspito transitar emigrante,
y aun tropezando desafías al escabroso camino,
hasta alcanzar la cúspide del pedestal triunfante.

Las estrellas disimulan el color de su tristeza,
las fuentes se estremecen de palpitante amargura,
escaséan los espacios de virtual nobleza,
y se esfuman los torrentes de placentera dulzura.

Molinos infernales de voraces fuegos calzinantes,
inhóspitamente tributan a la ilusión creadora,
en holocaustica dádiva de injusticias vengantes,
que derraman la sangre de la fuerza labradora.

Raíz de roble envenenada con el odio asesino,
matices verdes revestidos de un ocre pervertido,
usurpación a la intimidad de tu entorno campesino,
obra innata de un delito sin razón ni motivo.

La conciencia que desborda en las oscuras entrañas,
manantiales de serpientes de asquerosos fuselajes,
portadoras del veneno acechante en las montañas,
vil elixir que oscurece la belleza de los paisajes.

Oh... labriego que suspiras como el viento cotidiano,

protegiendo vigilante la semilla exquisita de tu alma,
bendices sabiamente el paso fugaz de cada meridiano,
ofreciendo a tu existencia un cobijo de frágil calma.

Frescura santa de dadivosa brisa y ferviente encanto,
baña incesante la esperanza del pretérito de tu vida,
son laureles de tu entrega las lágrimas de tu llanto,
son tus obras faenas dignas de la bendición merecida.
Soslayado estremecimiento superado con valor y honor,
son la fuente de tus venturas mil veces recorridas,
eres sangre, energía, sentimiento, corazón y valor,
eres simbólica esencia de las legiones escogidas.

No rompas de la íntima fortaleza de tu ensueño,
la esperanza que pervive siempre clara y brillante,
arda en tu alma el fuego que se sostiene con empeño,
luzca siempre la sonrisa de tu espíritu triunfante.

Gracias santas se derraman en el centro invernal
de la vida meritoria de la fresca casta del amor,
cesen látigos lacerantes de sensación infernal,
resplandezcan soles en complacencias de pudor.

Canten montes embebidos de profunda devoción,
alabanzas inspiradas del alma clara del mortal,
ya no sean tonos de indigna y pecaminosa canción,
sean súplicas del que ofrenda una entrega total.

Los confines temerosos de una historia quejumbrosa,
se alimentan de los surcos de ese suelo misterioso,
que se ofrenda desde el cielo a la vida bondadosa,
digna honra del que labra con esfuerzo laborioso.

Renaciente espíritu de sensible esperanza mañanera,
que acaricia la frescura de una vida diferente,
son los cielos anunciantes de la pascua verdadera,
impulso limpio del amor de un Dios siempre vigente.

Se entrelazan fraternales las delicias hermanadas,
de los pueblos que resurgen y comparten la vereda,
que los lleve a las tierras profundamente anheladas,
que acaricien la dulce ansia de la paz verdadera.

Se motivan los desdenes del alma en desaliento,
con corrientes que prodigan lo arcano del perdón,
no se violen nunca más las virtudes del pensamiento,
no se trunquen vanamente los latidos del corazón,
Renaciente compartir de amor, alegría y consuelo,
fuente innata de solidaria y auténtica hermandad,
impetuoso regocijo se desborda en el alto cielo,
por la paz que ha alcanzado la sufrida humanidad.

Labriego que inmutable en tu fe y en tu esperanza,
no has cedido a la perversa pasión de la maldad,
hoy recibes complacido el regalo a tu añoranza,
por una paz santa, conquista bella de tu humildad.

DULCE OPORTUNIDAD

Dulce sueños concebidos con ternura,
son prodigios de mi alma soñadora,
esperanza de mi vida en cada aurora,
melodía derramada con dulzura.

Son impulsos que he donado sin medida,
a los seres que he rodeado con amor,
aún haya sido menester sufrir dolor,
fiel ha sido mi promesa ofrecida.

Más mis ojos han sido sorprendidos,
con escenas portadoras de blasfemia,
cruel verdad que se ha vuelto epidemia,
en el ansia de poderes pretendidos.

Se ha ignorado lo afable de la vida,
se ha manchado el honor perecedero,
con cruel impulso de infame carnicero,
se destruye la criatura apenas concebida.

Muerte... Si, muerte. Consigna desgraciada,
de abortiva y estúpida intención correctiva,
en supuesta actitud liberadora e inofensiva,
en la farsa pecadora de una vida mancillada.

Inaudita concepción de incierto amanecer,
que se viola desde el derecho a su existencia,
limitada acepción de virtud y de conciencia,
asesina de la vida en defensa del placer.

Con sigilo de monstruosa prepotencia,
se corrompe la virtud de la santa entraña,
motivada por el germen de esa fuerza extraña,
holocaustica dádiva de satánica influencia.

¡Basta ya!, de ignorar el grito silencioso,
que se aferra fuerte al amparo maternal,
es un hijo, es tu hijo, no es un simple animal,
es la vida que clama su derecho más valioso.

¡Déjenme vivir!, es la súplica esperanzada,
ee una voz que ansía ser la portadora,
de la mágica y admirable efusión creadora,
en tibieza mágica de una nueva alborada.

Bendigamos las vertientes de la vida y la luz,

que iluminan el santuario a la existencia,
en el nombre de Aquel que con magnificencia,
en sacrificio amoroso se entregó en la Cruz.

¡Oh!, santa inspiración que sustenta mi deber,
y que me impulsa a una entrega sin temor,
amparado en la fe que me estimula con fervor,
a luchar inmutable por el derecho de nacer.

Sé tú también un obrero de la faena creativa,
propiciando la protección de la vida candorosa,
apartando la intención cruelmente peligrosa,
que atenta contra la criatura apenas concebida.